



BX2349

.L68

1781

v.1

c.1



1080046599

25

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Rollo 16 MICROFILMADO 13/12/82

GUIA
DE PECADORES,
EN LA QUAL
SE CONTIENE UNA LARGA
Y COPIOSA
EXHORTACION A LA VIRTUD,
Y GUARDA
DE LOS MANDAMIENTOS DIVINOS.

COMPUESTO

POR EL VENERABLE PADRE MAESTRO
FRAY LUIS DE GRANADA, de la Orden de
Santo Domingo.

PARTE PRIMERA.

46259

CON LICENCIA.

MADRID: Por DON ANTONIO DE SANCHA,
Año de M. DCC. LXXXI.

Se hallará en su Libreria, en la Aduana vieja.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID
BIBLIOTECA DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
MICHOLITADO

G U I A
DE PECADORES
EN LA QUAL
SE CONTIENE UNA LARGA
Y COPIOSA
EXHORTACION A LA VIRTUD,
Y GUARDA
DE LOS MANDAMIENTOS DIVINOS.
COMPUESTO

Por el Venerable Padre Fray Luis de Granada,
Santo Domingo.



CON LA BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON
MADRID: Por Don Antonio de Sancha,
Año de MDCCLXXXII.
132617

PROLOGO DEL IMPRESSOR
SOBRE
ESTA NUEVA EDICION,

Y SOBRE LOS TOMOS I. Y II.

LAS obras del v. P. M. FRAY LUIS DE GRANADA, singular honor de la Orden de Predicadores, y gloria immortal de nuestra España, han sido y serán siempre la mas util y agradable lectura de los hombres virtuosos y sabios; y serán tanto mas estimadas, quanto mas conocidas las haga la prensa. Aquellos hallan en todos y cada uno de los escritos de este virtuoso varon un manantial inagotable de excelente doctrina espiritual, unos preceptos acomodados a todo estado y condicion, y un poderoso estimulo que los impele a seguir gustosamente el camino de la virtud. Estos un fondo de erudicion sólida, y una eloquencia, pureza de estilo, y fuerza de razonamientos, que deleytan el animo, convencen el entendimiento, y le enriquecen de nobles pensamientos y de copia de palabras con que poder expressarlos. A la

verdad parece que la Divina Providencia se complació en formar en el P. LUIS DE GRANADA un maestro dotado de todas las prendas necesarias para que en su siglo y los venideros enseñasse perpetuamente al mundo el camino de la perfeccion, dexando enriquecida la Iglesia de las celestiales preseas de sus incomparables escritos. Y nuestro sabio y prudente varón reconociendo este beneficio de la mano del Señor, supo portarse como aquel siervo fiel, que no escondió el talento en el sudario, antes multiplicando los que le entregaron, los volvió con intereses excesivos, y copiosos frutos, que son los de su ingenio, que tantas almas han encaminado al Cielo.

En este lugar parecia muy correspondiente dar una idea general del incomparable merito de las obras del venerable padre: pero considerando, que solo una elocuencia igual a la suya podria alabarlas debidamente, a lo menos, por no defraudar a los lectores de este gusto, nos valdremos de las palabras, con que las celebra el Lic. Luis Muñoz, eloquente y puntual escritor de la vida y virtudes de FRAY LUIS. Dice pues: „Faltará la mas copiosa elo-

„ quen-

„ quencia en dar con debidas alabanzas la
 „ estimacion cabal, el justo aprecio a los ce-
 „ lestiales escritos de este insigne varon. Mas
 „ ninguno pudiera tan igualmente alabarlos
 „ como se engrandecen ellos a sí mismos,
 „ y subliman a su Autor colocandole en
 „ el templo de la immortalidad entre los
 „ mayores escritores que ha tenido la Igle-
 „ sia de Jesu-Christo. Veneramos con hu-
 „ milde sujecion los escritos de los Santos
 „ doctores de la Iglesia escogidos por Dios
 „ para maestros universales del mundo,
 „ que con sus plumas, rayos de luz cla-
 „ rissimos de verdadera sabiduria, dieron
 „ vida a la verdad, y defendieron la Igle-
 „ sia, fueron maestros de las costumbres
 „ y vida espiritual: mas las obras y escri-
 „ tos del P. M. FRAY LUIS DE GRANADA, si-
 „ no parejas, corren semejanzas con lo
 „ mas sublime y grande de toda la anti-
 „ guedad; y en muchas cosas, sinó exce-
 „ de, iguala a muchos; ¿Quién ha halla-
 „ do en ellos una palabra redundante o
 „ sobrada? ¿quién ociosa, o colocada me-
 „ nos advertidamente en los escritos de
 „ este gran doctor? ¿quién una razón fue-
 „ ra de su lugar, o menos necesaria?
 „ ¿quién doctrina que haya de menester

-neg re

* 3

„ de-

„defensa o interpretación piadosa?; Qué
 „decoro tan ajustado a las materias que
 „trata, siempre grandes, siempre serias!
 „¿Quién no admira el peso de las sen-
 „tencias, la elocuencia, la rhetorica, la
 „tersura en el hablar, acierto en el dis-
 „poner? Los Santos todos hablan por su
 „boca en su language proprio. Hace sua-
 „ves las materias mas severas; da abun-
 „dante pasto al hombre espiritual mas
 „aprovechado; encamina al que comien-
 „za a reducirse; atrahe con primor admi-
 „rable al pervertido; y el que solo bus-
 „cára deleytar el ingenio con aquella dul-
 „zura de la elocuencia Christiana, halla-
 „rá lo que preténde; y si persevera, aun
 „lo que no buscaba. Hallará a Dios, y
 „dilatado el estrecho camino de la vida,
 „dispuesto de tal manera, que se esfuer-
 „ze a entrar por él el ánimo mas covar-
 „de. Dixeron los antiguos de la eloquen-
 „cia de Platon, que si algun sabio qui-
 „tasse una palabra suya, y con mucho
 „estudio pusiesse otra por ella, quitaria
 „de su elegancia; y quien esto hiciesse
 „en las oraciones de un grande orador
 „por nombre Lysias, quitaria de la sen-
 „tencia, queriendo por aqui alabar la ele-

„gancia del uno, y la propiedad de las
 „palabras del otro. Podemos justamente
 „decir lo mismo de las obras Españolas de
 „nuestro gran philosopho y orador Chris-
 „tiano, en quien se unen las dos alaban-
 „zas de ambos gentiles, porque el que
 „quitáre de sus escritos una palabra sola,
 „o le quitará la elegancia, o menoscaba-
 „rá la sentencia. Está pues la felicidad en
 „solo leerlos, y el que con frecuencia
 „los cursáre, no quedará sin premio su-
 „trabajo... El intento del P. FRAY LUIS
 „en sus escritos, la orden con que los
 „dispuso, fue sacar a un pecador del mi-
 „serable estado de la culpa, persuadirle
 „la virtud, enseñarle los medios de con-
 „seguirla, hacerle aborrecer los vicios,
 „detestar los pecados, darle los remedios
 „para salir de ellos, y como tomándole
 „por la mano guiarle por las sendas de la
 „verdad hasta ponerle en el ultimo gra-
 „do de la perfeccion, que es el verdade-
 „ro amor de Dios.“

„Las materias de diferentes tratados pa-
 „rece que son las mismas, más dispuestas
 „con tanta variedad y adornos diferentes,
 „que o son nuevas, o se van sobrepujando.

„Sería nunca acabar, si se huvieran de

poner aqui los encarecidos elogios, con que han celebrado los escritos de FRAY LUIS sujetos grandes en santidad, y sabiduria y nobleza: sin embargo no podemos omitir, que Santa Teresa de Jesus, dechado de eloquencia y de virtud, en una carta dirigida a aquel, reconoce que su doctrina es santa y provechosa, y dada por su Divina Magestad para muy grande y universal bien de las almas. De S. Carlos Borromeo, Cardenal de la S. I. R. y Arzobispo de Milán, cuyo nombre encierra su mayor elogio, hay insignes y repetidos testimonios del aprecio que hacia de todo lo que salió de la pluma de FRAY LUIS; de la continua lectura que hacia de sus escritos, proponiendolos tambien a los que estaban baxo su cuidado pastoral; y de lo mucho que se aprovechaba para sus sermones. Finalmente el Pontifice Gregorio XIII. uno de los mas sabios, que han ocupado la silla de S. Pedro, en XXI. de Julio de M. D. LXXXII. escribió una carta elegantissima a FRAY LUIS, en que le manifiesta, quán acceptos le havian sido los trabajos en apartar a los hombres de los vicios y traerlos a la perfeccion de la vida; y el gozo, que le causaba el fru-

to que havia acarreado y acarrea continuamente con sus sermones y escritos. Y por conclusion le exhorta a que lleve adelante con todas sus fuerzas el mismo cuidado, y acabe las cosas que tenia comenzadas, y las saque a luz para salud de los enfermos, esfuerzo de los flacos, contento de los que tienen salud y fuerzas, y para gloria de la militante y triunfante Iglesia. Qué mayor calificacion se puede desear de las obras de FRAY LUIS, que la que le dan dos tan grandes Santos, y tan doctos, y la suprema cabeza de la Iglesia? Esto en quanto a la santidad y solidez de doctrina del venerable GRANADA: porque en lo que mira a su estilo todos los que pueden juzgar en semejante materia confessan, que quando no el primero, es uno de los mejores dechados de la lengua Castellana. Basta decir, que Ambrosio de Morales en el discreto *Discurso* que sobre ella hizo, despues de quejarse de los pocos que havian florecido entre nosotros en la eloquencia, prosigue: *Y esto es de algunos años atras, que ahora ya tenemos las obras en Castellano del P. FRAY LUIS DE GRANADA, donde aunque las co-*

sas son todas celestiales y divinas, estan dichas con tanta lindeza, gravedad y fuerza en el decir, que parece no quedó nada en esto para mayor acertamiento.

Siendo pues tan apreciables como todos reconocen, y ninguno puede expresar segun su merito; y no bastando las innumerables impresiones que se han hecho a satisfacer la ansia, con que todos las buscan, los sabios para acrecentar sus luces, los ignorantes para instruirse; los virtuosos para adelantar en el camino de la perfeccion, y los que no lo son, para entrar en él: he juzgado que haria a un mismo tiempo señalado servicio a la Republica Christiana y a la literaria, imprimiendolas en un tamaño acomodado, para que puedan llevarse en el seno, y leerse continuamente. Y para que saliessen con la posible perfeccion, se ha procurado seguir el texto de las impresiones que se hicieron por el mismo P. GRANADA, o en su tiempo, y conservan puro su lenguaje; pues en las modernas (a excepcion de la ultima publicada en esta Corte por D. Manuel Martin, impressor de libros, y corregida con el cotejo de las primitivas por D. Francisco Moran, Individuo que

que fue de la Real Bibliotheca) se ha observado poca exactitud, hasta desfigurar las palabras antiguas, substituir otras, y omitir clausulas enteras.

En nuestra edicion se han conservado tambien las Dedicatorias y Prologos del Autor, y se han puesto de letra cursiva, o entre comas las palabras de la Sagrada Escritura y demas Autores para distinguir las de las de nuestro Escritor.

Esta coleccion abrazará todas las obras que compuso en Castellano, y para beneficio del público se venderán a medida que vayan saliendo de la prensa, para que pueda lograrlas sin dilacion.

La primera de las que ahora publicamos, es la *GUIA DE PECADORES*, en la qual se trata copiosamente de las grandes riquezas y hermosura de la virtud, y del camino que se ha de llevar para alcanzarla, con una Epistola de EUCHERIO. Son muchas las impresiones, que de esta obra se han hecho, y no menos las traducciones a otras lenguas, sobre lo qual puede verse la *Noticia Latina que de los escritos de FRAY LUIS* publicó en Valencia en M. DCC. LXIX. en 4^o Fr. Luis Galiana, del Orden de Predicadores, sugeto

erudito y curioso, p. 14. sigg. Esta obra contiene dos libros, y assi la hemos dividido en dos partes. En la primera (son palabras del Lic. Muñoz) pone el P. FRAY LUIS X. titulos que nos obligan a la virtud y servicio de Dios: son diez oraciones en el género deliberativo; y en cada una se excedió a sí mismo: es cada una un milagro. En la segunda parte pone XII. privilegios de la virtud. Fuera esta segunda parte la mayor cosa, que escribió el P. FRAY LUIS, a no haver escrito la primera: son iguales en el estilo y grandeza. En la tercera hace en VI. capitulos unas invectivas gravissimas contra los que ponen excusas para no seguir la virtud: empleó en esta parte todos los nervios de la elocuencia. En el libro segundo trató de los vicios y sus remedios; de las virtudes y medios para alcanzarlas, y reformation de todo el hombre. La *Carta de Eucherio a Valeriano* que remata el libro, sino es obra del P. FRAY LUIS, debemosle su noticia: la doctrina es cosa grande; y quien la leyere con un poco de atencion, hallará el fin para que nació el hombre, y quán errado va el que no le busca.

Esta obra que lleva en nuestra colección

cion el primer lugar, le tenía también en el concepto de su Autor entre todos sus trabajos; pues estando un dia en Lisboa, como afirma Muñoz, el año de M. D. LXXXVIII. con el P. M. Fr. Juan Vicente, de la misma Orden, hombre docto que despues fue Provincial de Aragon, le confessó, tratandole de sus libros, que quando passaba los ojos por ellos, y llegaba a la *GUIA DE PECADORES*, decia entre sí: *¿Es possible que yo hice este libro en Badajoz? Buen cielo y clima debe de ser el de esta ciudad.* El buen cielo y clima fue la particular influencia del Espiritu santo, que allí tuvo sumamente propicia para formar un libro, de que havia de redundar tanto beneficio a la Iglesia para la enseñanza y conversion de los pecadores, que por su medio cada dia se vuelven a Dios.

Se está con la mayor diligencia continuando esta preciosa coleccion, y assi con el tomo I. publicamos tambien el II. dividido igualmente en dos partes. Contiene el libro de la oracion y meditacion, en el qual se trata de la consideracion de los principales mysterios de nuestra Fe, con otros tres breves tratados de la excelencia de

de las principales obras penitenciales, que son limosna, ayuno y oracion. Haviendo tratado el v. MAESTRO de la utilidad de la oracion en comun con su acostumbrada eloquencia y fuerza de argumentos, pone unas meditaciones muy a proposito para cada dia de la semana tarde y mañana. En las de la noche escribe de las postrimerías del hombre (como que son las que debe tener muy presentes para concluir su vida, o para mejorarla) y otras consideraciones para los que de nuevo se vuelven a Dios. Cada tratado, dice con razon Muñoz, bastaba a dar a un hombre opinion de docto y eloquente. Para los que van medrando, y caminando a la perfeccion pone las consideraciones de la Passion de Christo nuestro Señor tratadas con tan admirable devocion y sentimiento, como piden mysterios tan soberanos, que fueron continuo pasto del Autor, y deberán serlo tambien de qualquier Christiano. En la segunda parte de este libro se trata de la devocion, y de las cosas que ayudan, o que impiden para alcanzarla, entendiendo por devocion el camino de la perfeccion. Este libro encierra quanto necessita una alma virtuosa para empezar, seguir y acabar

bar dichosamente la carrera de esta vida, empleada en santos exercicios: contiene las materias mas sublimes de la theologia mystica, pero tratadas con terminos tan suaves y faciles que se dexan entender aun de los mas sencillos. Los tres tratados de la oracion, limosna y ayuno manifiestan el espiritu y eloquencia de su dueño. Fr. Bernardino de Fresneda, Obispo de Cuenca, escribió una *Exhortacion al Christiano lector*, para que lea con atencion y deseo de aprovecharse estas obras: la qual va puesta al principio. En ella despues de tratar de la oracion, leccion y bien obrar, que son las tres cosas necesarias y de inestimable ganancia al justo para conservarse en su justicia; trata del merito de estas obras, cuya doctrina alaba sumamente y la recomienda como proporcionada a todos estados y suertes de personas, añadiendo estas palabras muy dignas de que se pongan aqui: *Y porque el Autor entendió quánto estragados estaban los gustos de los hombres el dia de hoy, y quánto mas aficionados a los manjares de Egypto, que al pan de los Angeles (quiero decir, a lecciones de libros profanos, por parecerles de mas dulce estilo, que a los libros de*

doc-

doctrina espiritual, que con mas simplicidad se suele escribir) por esto guiso este manjar de tal manera, escribiendo esta doctrina con tan dulce y apacible estilo, que aun a los mas enhasiados despierta el apetito de comer: demas de ser las cosas tan escogidas e provechosas por sí mismas. Este sabio y acertado juicio conviene a todas las demas obras de nuestro insigne maestro, que con la maravillosa doctrina llevan mezclado un estilo tan puro, y un genero de persuadir tan eficaz, que convidan insensiblemente a su lectura.

Este libro tuvo el mismo aprecio que el antecedente, y assi se imprimió repetidas veces, y se traduxo en varias lenguas, como puede verse en el citado Galiana pag. 17.

CAR-

CARTA DE S. CARLOS BORROMEO,

Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Arzobispo de Milán, que escribió a el Beatissimo Papa Gregorio Trece en recomendacion de la virtud, doctrina, y zelo del bien de las almas, del Venerable P. M. Fr. Luis de Granada.

Santissimo y Beatissimo Padre. Entre todos los que en nuestros tiempos han escrito en materia de devocion, y a proposito del aprovechamiento de las conciencias del Pueblo (de que yo he tenido noticia) se puede decir sin encarecimiento, y con verdad, que entre todos se ha señalado el P. M. Fr. Luis de Granada, ahora se hable del numero de los tratados, o se traiga en consideracion la gravedad y espíritu de lo que ha escrito, y el beneficio que por este medio ha recibido la Iglesia: cosa que yo cada dia toco con las manos; pues con la leccion de los libros escritos en su lengua veo una reformation grande en aquellos que los leen con atencion. Y si se habla de los libros en Latin, ya se ve la ayuda que con ellos tienen los predicadores, y a cuyo cargo está la enseñanza del Pueblo. De manera, que hablando en esta materia, no sé que alcance nuestro siglo hombre tan benemerito de la Santa Iglesia, ni a quien mas obligacion se tenga, ni hombre mas a proposito de enseñar y encaminar las almas en el poco tiempo que le puede quedar de vida, siendo de ochenta

TOM. I.

**

ta

ta años. El tener esto por cértissimo y llano me ha dado ánimo para poner a vüestra Santidad en consideracion, que miráse si sería conveniente mandarle escribir una carta con algunas razones que fuessen a proposito de agradecerle su caridad, y el buen zelo que sus papeles muestran, animándole y exhortándole a que prosiga el exercicio que ha comenzado; porque servirá este favor de testimonio de su virtud y piedad, y cobrará nuevo ánimo para emplearse en el cumplimiento de la voluntad de vuestra Santidad, y sacará a luz otros trabajos, que por carta suya tengo aviso que están ya en orden de poderse publicar. Servirá tambien de que otras personas amigas de buenas letras, aprovechándose del exemplo de este Padre, cerrando la puerta a cosas curiosas (que sirven de poco) la abran, y echen mano a cosas de espíritu en beneficio de las almas. Hago este officio tan de buena gana, porque habiendo discurrido en esta materia con el Cardenal Paleoto, ha sido del mismo parecer que yo, teniendo el mismo credito de este Padre, que yo tengo; y algunos graves y de buen voto, que han comunicado este año a el P. Fr. Luis, alaban mucho sus Sermones, y dicen que la vida es muy conforme a la doctrina, y que su religion es en las obras lo que muestra en los escritos; y todos predicán la grandeza de la bondad, y el credito que en toda su Nación tiene: de que podrá vuestra Santidad informarse de los que han sido Legados en España. No será nuevo que esa Santa Silla hon-

re con letras Apostolicas persona de esta calidad, como sabemos que lo hizo la santa memoria de Pio Quinto con Lorenzo Surio, y diversos Pontifices con otras personas; remitiendome en todo a su prudentissimo juicio, a quien hago humildissima reverencia, y beso sus santos pies. Fecha en Monza a los veinte y ocho de Junio del año de mil quinientos y ochenta y dos. De vuestra Beat. Humilissimo y devotissimo siervo. C. Cardenal de Santa Praxedis.

Tenia su Santidad las noticias de la virtud y letras del V. P. M. Fr. Luis de Granada, que el Santo Cardenal le proponia; y no teniendo necesidad mas de que se lo acordassen, a veinte y uno de Julio del mismo año, veinte y tres dias despues de la fecha de la carta que le escribió a su Santidad el glorioso San Carlos Borromeo (que parece fueron los necesarios para el camino), su Santidad escribió al V. P. M. Fr. Luis de Granada en la forma que se sigue.

*Christo acquirere. Gaudemus isto non alio-
rum, sed eius ipsius tam prestanti bono &
fructu. Quod cum ex concilio de reformatione
tuis profectum (professum autem per nos)
quodlibet profectum est (totum est) totum est
to filio generati; longioribus illis in hoc beneficio
afficit. Quam si eorum in quibusdam, cum in
a Deo cum imperatoribus. Preterea cum in
to, semper in illis in quibusdam & cum in
quod in illis in quibusdam & cum in*